

Gente

LA EFEMÉRIDE



Hace 42 años (1969, viernes)

Comienza el festival de música de Woodstock en el poblado de Bethel (Nueva York), que congrega alrededor de 400.000 espectadores con actuaciones de Jimi Hendrix, Janis Joplin o Joe Cocker entre otros.



Una francesa en Hollywood

Leslie Caron promociona en su apartamento de París la traducción francesa de sus memorias

ÓSCAR CABALLERO
París
Servicio especial



Hace unos días, el Festival de Locarno abrió con una retrospectiva de Vincent Minnelli. Buena manera de celebrar los sesenta años de su *Un americano en París* (1951), música de Gershwin y, junto a Gene Kelly, su elegida, la bailarina francesa Leslie Claire Margaret Caron, descubierta por el propio Kelly.

“Caron era el apellido de mi padre, un farmacéutico francés de la burguesía. Y era todavía más francés el de mi madre, Margaret Petit, bailarina norteamericana sin embargo. Yo era bilingüe y bailaba desde los nueve años. A los 16 pasé una prueba y empecé a bailar con Roland Petit”.

Lo cuenta, hoy, guapa, vivaz, chispeante octogenaria, una Leslie Caron que el año pasado aún triunfaba en el escenario del Châ-

época dorada, es también la enésima demostración de que nadie es profeta en su tierra.

La de Leslie Caron es hoy múltiple. Además del piso parisino del residencial distrito 7, un *pied-à-terre* norteamericano y una casa en un pueblo de 5.000 habitantes, Villeneuve-sur-Yonne, 133 kilómetros al sudeste de París, “que fue campo de batalla de los galos y más tarde, Luis VII lo transformó en ciudad nueva, hacia 1163”.

A finales de los años ochenta Leslie Caron se inició allí en un oficio particular, el de restauradora, con La Lucarne aux Chouettes, restaurante que dirigió durante tres lustros.

Primera lección del Hollywood mítico: “El plató número 4 de la Metro Goldwyn Mayer, donde rodamos *Un americano en París*, era para mí la fábrica. En aquella época, cuando firmabas con la MGM, te convertías en una obrera. Horarios cargados,

que comenzaban hacia las siete de la mañana, pocas pausas, media hora para comer en el mejor de los casos. Y ninguna posibilidad de discutir con el director”.

Actriz, bailarina, restauradora y también buena pluma: los retratos del libro son los de una escritora, con delito de iniciada incluido: todo lo cuenta desde adentro. El lector se cuela en casa de Gene Kelly, Fred Astaire, Cary Grant, Judy Garland, René Clair, Jean

El plató de ‘Un americano en París’ fue su estreno como actriz en Hollywood, a los 20 años

Renoir –“amigo y mentor”–, Rudolph Nureyev, René Clément, Charles Aznavour, Orson Welles, Alain Delon, François Truffaut, Louis Malle.

Y, por supuesto, en la de Caron y Peter Hall, su marido y padre de sus dos hijos, el director inglés de teatro que la devolvió a Europa. Pero Caron volverá a Estados Unidos. Y su nuevo amor, más vistoso, se llamó Warren Beatty.

A propósito: fue Caron quien lo convenció, “no sin insistencia”, de rodar *Bonnie and Clyde*. Hombre desagradado: “Me dijo que yo estaba muy vieja para el papel”, comenta con una sonrisa.

En 1975, Caron volvió a Francia. “Pero el cine francés no me esperaba. Por suerte, nunca me

creí lo de la fama. Hay que saber que el Beverly Hill de mis triunfos era un pueblecito. Cuando no estábamos en pleno rodaje, los asalariados representábamos al estudio, seguíamos cursos –esgrima, equitación–, horas de barra en mi caso, como buenos empleados”.

A cambio, celebridad. Y una vida menos dura para quien, desde sus nueve años, “había sabido que bailar consistía en contrariar al cuerpo cada día, para poder forzarlo a piruetas imposibles”.



telet parisino, en *A little night music* (Sondheim), y que abre su apartamento parisino de la calle Bellechasse para promocionar la traducción francesa de sus memorias. Porque *Une française à Hollywood* (Baker Street), “lo escribí en inglés: no pensaba que pudiera interesar a los franceses”.

No es una pose: Leslie Caron, estrella de Hollywood con apenas 20 años, inmortal intérprete luego de *Gigi* (1958), víctima incluso de la censura norteamericana –cuyo sabroso decálogo reproduce– por su encantador baile con una silla como pareja, nunca fue reconocida en su país natal.

Así, su libro, descripción minuciosa del Hollywood mítico, desfile de personalidades con mil anécdotas y filmografía de una



FOTOS: HULTON ARCHIVE Y L. ROGER VIOLLET / GETTY

Relax. La actriz en la silla del director Charles Walters, en un descanso durante el rodaje de *Lili*.

Escena romántica. Warren Beatty la abraza en un balcón en Montecarlo en 1966

El maestro. Pese a ser su amigo, Caron no trabajó con el cineasta francés Jean Renoir

El libro. La actriz permite a sus lectores entrar en el hogar de famosos de Hollywood

Fred Astaire. Compartió reparto con él en *Papá piernas largas*, de Jean Negulesco